

VIDAS ENTREVISTAS

Raúl Leis: La Política en la mente.

Raúl Alberto Leis Romero, nació el 12 de diciembre de 1947. Es Sociólogo, egresado de Escuela de Sociología de la USMA (Cum Laude). Magíster de Estudios Políticos por la UP. Colonense, casado, padre de familia Cientista Social de reconocido prestigio dentro y fuera de Panamá, es uno de los investigadores más destacados de nuestro medio. Entre sus obras destacan *LA CIUDAD Y LOS POBRES: LAS CLASES SOCIALES EN LA CIUDAD TRANSITISTA*; *RADIOGRAFIA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS*; *COLÓN EN EL OJO DE LA TORMENTA*; *COMANDO SUR, PODER HOSTIL*; *PANAMÁ LUCES Y SOMBRAS HACIA EL SIGLO XXI*; *ABRIR CANALES DE PARTICIPACIÓN: DESCENTRALIZACIÓN Y PODER LOCAL*; Y *PANAMÁ: DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD DEMOCRÁTICA*. Co-fundador, Secretario Ejecutivo (1978-79), Director (1979-1993) y en la actualidad Presidente del Centro de Estudios y Acción Social Panameño (CEASPA), una ONG destacada, por su labor de investigación, y promoción de los derechos humanos. Director de la revista Diálogo Social (1977- 1984). Integrante del Consejo Editorial de la Revista Panameña de Sociología. También incursionó brevemente en la política partidaria, en el Movimiento Papa Egoro, del que fue Secretario General y candidato a Legislador. (1994) Con sus escritos ha ganado cinco veces el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró, en género ensayo o teatro (1973, 1981, 1988, 1996, 2000). En la narrativa tiene publicado como libro *VIAJE ALREDEDOR DEL PATIO* (Cuentos de Vecindario), *REMEDIO PARA LA CONGOJA* (cuento de la calle) y *¿QUIERES QUE TE LO CUENTE OTRA VEZ?*. Activista de la sociedad civil, también fue postulado para Defensor del Pueblo en 2001.

RPP. Raúl Leis es muchas cosas: cientista social, escritor, activista político, educador popular, comunicador, docente universitario, intelectual. ¿Cómo se define Raúl Leis?

Raúl Alberto Leis Romero: Pues como todo eso junto. Son facetas por las cuales me expreso, y que surgen de la interacción con el contexto. Fueron apareciendo por añadidura en el camino de enfrentar los retos de la vida. Lo cierto es que esas facetas no entran en conflicto sino que se complementan, por ejemplo una investigación (recuperación crítica) es incompleta sin el componente de la acción social (devolución sistemática). Un tema de la realidad puede ser un

estudio, un drama, una propuesta pedagógica o una fotografía. Es llegar al lenguaje total que expresa la realidad, pero para transformarla.

RPP. *Usted es colonense de origen. Colón ¿Sigue “En el ojo de la tormenta”? ¿Tiene diagnóstico? ¿Cuál sería la terapia?*

RALR. Aunque no nací en Colón, es como si así hubiera ocurrido. Por Colón no se pasa impunemente. La ciudad (y el campo) me marcaron –y aún lo hacen– con signos y significados indelebles. Muchas de las razones de las opciones tomadas en mi vida están en esa ciudad de 16 calles y en esa provincia de cuatrodistrictos excluidos del desarrollo.

Las economías de enclave y el abandono gubernamental, han hecho de Colón lo que es un mar de marginalidad, en el que flotan islotes de multimillonaria riqueza. La inequidad rural y urbana expresan esa contradicción hasta el paroxismo. El remedio está en una propuesta de desarrollo que integre producción de riqueza con redistribución social, democracia participativa, infraestructura básica, descentralización y fortalecimiento del capital social.

RPP. *En lo académico, ¿Qué le motivó a estudiar Sociología? ¿Y la Maestría de Estudios Políticos?*

RALR. Sociología, por la realidad de Colón, en especial la vivencia de eventos como la gesta patriótica del 9 de enero de 1964 y la gesta de la insurrección popular del 6 de junio 1966. Ambos eventos me conmovieron no solo por lo sangriento, sino me develaron el carácter y sentido del imperialismo, de los militares panameños, y la capacidad de sacrificio del pueblo. Esto me acercó a la dirigencia estudiantil secundaria, al servicio voluntario en el Panamá profundo, y al cristianismo comprometido. Pero fue la misma gente de una comunidad la que me convenció de estudiar la carrera cuando yo ya había decidido ser autodidacta, y me ayudó a obtener la beca que me permitió ingresar en la primera promoción de sociólogos panameños en la USMA.

La Maestría, al contrario, ocurre en la madurez, y se ve catapultada por la necesidad de reflexionar la política después de la intensa experiencia de ayudar a crear, organizar, impulsar y ver morir la experiencia del Movimiento Papa Egoró.

RPP. *La Escuela de Sociología de la USMA duró poco tiempo. ¿Por qué?*

RALR. No tan poco, pues calculo que fueron unos diez años. Se cerró por la apertura de la escuela en la UP.

RPP. En lo profesional, ¿Dónde inició su trabajo como Sociólogo?

RALR. Mientras estudiaba dirigía el Centro de Comunicación Popular CECOP (donde alterné con Herasto Reyes, entre otros) que mantenía una activa labor en investigación y promoción de propuestas educativas y comunicativas con sectores populares, al mismo tiempo que dirigía la revista panameña Diálogo Social. Ya graduado fundé con el economista y jesuita Xavier Gorostiaga, Charlotte Elton y otros el CEASPA, donde me inicié con tema sobre sociología urbana, sociología política, movimientos sociales y coyuntura política panameña y global, en base a la investigación y acción participativa.

RPP. ¿Qué era y qué pasó con Diálogo Social?

RALR. Fue una notable experiencia construir una revista de reflexión crítica de actualidad nacional e internacional, ligando las ciencias sociales con el periodismo especializado. de no era neutra sino que tomó partido con las ideas y acciones emancipadoras su tiempo. No murió, la mataron. La acabó el sectarismo y la intolerancia política.

RPP. Es profesor catedrático titular de Sociología de la Universidad de Panamá con 20 años de experiencia como docente. ¿Funciona la enseñanza de las ciencias sociales en la UP? ¿Y la investigación?

RALR. Funcionan pero no como es debido. Razones: Ausencia de infraestructura, apoyo y recursos. Relegamiento de la investigación. Acoso burocrático al docente. Programas desfasados. Escasez de debate académico y político.

RPP. Ha incursionado, exitosamente, en el teatro, la poesía el cuento y el ensayo. ¿Cómo se combinan el arte y las ciencias sociales?

RALR. Ciencia y arte son pares dialécticos. Al igual que eficacia y eficiencia, ciencia y conciencia, saber y sabor, calidad y cantidad, crítica y creatividad, proyecto y proceso, soledad y solidaridad.

En el fondo existen temas fundamentales que cruzan las obras sean literarias o ciencias sociales. En términos generales, el tema fundamental es la condición humana, vista en sus dimensiones sociales y subjetivas, pero creando y recreando la esperanza y la solidaridad como salidas a las mareas de inhumanidad que se ciernen sobre las sociedades. Particularmente: la opresión, la exclusión, el desamor, la injusticia; la solidaridad, la humanidad, la historia como aprendizaje.

Por ejemplo la obra teatral EL PUENTE (Premio Miró 2000) donde el puente de la obra es el Puente de las Américas. La inspiración vino de tanto pasar por encima y por debajo de esa enorme estructura, y relacionarla con los suicidios que ahí han ocurrido, pero la base cognoscitiva son los diversos estudios que realicé o consulté. Ese puente es un cruce de caminos de aire, mar y tierra. Si el Canal unió los mares y separó la tierra contrario sensu a la obra de la naturaleza para beneficio del mundo, el puente reunió esa tierra para beneficio del país.

El puente une las dos mitades de Panamá así como el canal une los dos más grandes océanos del orbe. El puente es un gran balcón debajo del cual pasan las decenas de barcos diarios que cruzan el canal en ambas direcciones. ¿Qué mejor escenario para la vida y la muerte? El tema también viene marcado por la vivencia de existir en una sociedad enrevesada y atravesada por puñaladas de carencias y antivalores, pero también por relámpagos de esperanza. Una mujer, Rosalba, quiere quitarse la vida lanzándose desde el puente –esa especie de torre Eiffel acostada sobre el Canal- a través del ritual de estrellarse en la cubierta de un navío de lujo. Un desconocido, Joaquín, ama la vida y por ello quiere salvarla sin que ella lo perciba. La obra relaciona el micromundo la persona y la familia, con el macro mundo de la sociedad actual. Algunos / as identifican a Rosalba con Panamá en su crítica hora actual.

Rosalba es victimizada por el poder depredador y excluyente, que se ceba sobre los/las más vulnerables. Es “La ley del embudo, lo ancho pa ellos y lo angosto pa uno” que reza un vallenato colombiano, pues Panamá La Verde como la bautizó el novelista español Vicente Blasco Ibáñez, la tropical, corazón del universo tiene una de las peores distribuciones del ingreso en el mundo.

El puente es también es un espacio migratorio, recuerda eso de “el otro lado del puente” que marca la frontera urbana y rural, el interior-capital transitista. La ciudad tiene tres puentes de frontera interna: el ya mencionado hacia la región Pacífico Sur, el del Chagres hacia el Atlántico y el de Bayano hacia el Este darienita. Rosalba y Joaquín expresan esa contradicción campo ciudad a través de uno de esos puentes.

Joaquín busca esta clave: sobrevivir en un mundo dominado por la miseria y por poderes que más de una vez se olvidan de sus semejantes, y le muestra a Rosalba su pobreza y desgracias, pero también su voluntad de sobrevivir, resucitar, construir, hacer caminos andando. Su acción es proteica y no prosaica, y lo demuestra ejerciendo la solidaridad al intentar evitar la muerte de una desconocida usando a la muerte para alcanzar la vida. ¿Cuántos harían algo así?

RPP. *¿Cómo funcionan los centros de investigación independientes en Panamá? ¿Las agendas las imponen quienes financian la investigación? ¿Cómo ha evolucionado CEASPA a lo largo de los años?*

RALR. Hay diversas clases de ONG. CEASPA es una ONG a favor de la justicia, la libertad y los DDHH, que ha mantenido desde 1977 un perfil de opción prioritaria por estos temas con un compromiso con la sociedad, en especial los excluidos. No es fácil obtener recursos en un país considerado de alto desarrollo humano y por lo tanto fuera de las esferas de mucha cooperación internacional. Aún así, en diversas ocasiones hemos rechazado financiamiento que consideráramos lesivo a los intereses de las comunidades y del país.

También es cierto que el financiamiento en ocasiones condiciona agendas, pero la ONG debe saber “surfear” entre las agendas de moda, e intercalar las agendas necesarias para el desarrollo y la democracia participativa.

RPP. *En las elecciones de 1994 la revelación política fue el Movimiento Papa Egoro. Algunos pensamos entonces que el proyecto era una oferta a un tiempo democrática y nacional. Usted fue su Secretario General, y principal ideólogo. ¿Qué le motivó a entrar al mundo de la política partidista?*

RALR. Muy joven fui miembro de la Juventud Demócrata Cristiana, que era de ideas avanzadas incluso en relación al PDC, donde milité con gente como Rómulo Emiliani o Juan Jované.

Luego estuve cerca de algunos intentos fallidos de crear propuesta políticas de nuevo tipo, pero que no cuajaron.

El MPE aparece en la coyuntura de la primera elección post invasión, con una población cansada de la dicotomía PA-PRD. La motivación fue construir un movimiento político con capacidad de construir otra forma de hacer política, y a ello dediqué todas mis energías

¿Cuál era la idea vital que animó la creación de un movimiento político como el Papa Egoró? Podría resumirse así:

El país no necesitaba otro partido electoralista, es decir las organizaciones que tienen vigencia solo en la coyuntura electoral, en función de la posibilidad de acceder al poder u obtener posiciones o tajadas del manejo gubernamental. Por el contrario nos animaba la creación de un movimiento político, es decir un partido permanente que cumpliera un papel orientador, organizador y educador frente a los grandes problemas nacionales. El movimiento con esta primera definición invocaba la necesidad de ayudar a construir una nueva cultura política donde la participación, la decencia, la responsabilidad, la coheren-

cia primara sobre los antivalores politiqueros tradicionales como el clientelismo, el oportunismo, la corrupción, el caudillismo. Esto conducía responder a la insistente pregunta ¿cuál es la ideología? con respuestas sinceras, que insistían que el MPE no se había fraguada en torno a un planteamiento ideológico único sino más bien centrado en una conciencia nacional. En el movimiento cabían todas las ideologías e intereses que tuvieran el valor y la capacidad de buscar y construir las mejores salidas a las crisis nacionales, y a un proceso que ligara la autodeterminación, la democracia y el desarrollo. Como muestra intentamos hacer lo que predicábamos e invertimos nuestros primeros y pocos recursos y tiempo, en una Consulta Nacional que proporcionó las bases de un plan de gobierno -que tuvo el honor de coordinar- y que difundimos ampliamente con el nombre PANAMÁ, UNA SOLA CASA.

Algunos del los puntos que resaltan en ese planteamiento Papa Egoró son claves. Un elemento fundamental era la creencia firme en la capacidad nacional de dirigirse y administrarse plenamente, lo que significaba enfrentar la crisis profunda de identidad y autoestima, que conduce a muchos ciudadanos a negar la posibilidad de manejar el canal o de darle un uso civil y productivo a las áreas revertidas. Otro aspecto fundamental era la independencia política que nos llevó a no establecer alianza electoral alguna (a pesar de las jugosas propuestas de tirios y troyanos) pues veíamos que era necesario superar la polarización tradicional que había desgarrado al país, y que no había dado respuesta efectiva a las aspiraciones populares y nacionales. Pero esta independencia política no era hostil y cerrada en sí misma, sino por el contrario predicaba el diálogo con todos, hablando de todo, la capacidad del consenso como el que significó el Compromiso Ético Electoral de Santa María la Antigua como foro de encuentro político, y la decisión de postular y trabajar con los y las mejores sin distinciones de filiación alguna siempre en función de impulsar el desarrollo de Panamá.

El movimiento no solo reafirmó los derechos de la mujer, sino que aprobó en su reglamento la paridad de sexos en los cargos de dirección, e intentó realizar avances en ese campo (un tercio de legisladores son mujeres). Haciendo honor a su nombre Madre Tierra (Papa Egoró en lengua emberá) no solo puso un verde árbol Panamá como su símbolo sino que propuso la relevancia del ambiente y el desarrollo sostenible como un elemento insustituible y omnipresente en todos los aspectos del desarrollo del país. Además afirmó los derechos de los indígenas a sus comarcas y a no ser excluidos del desarrollo nacional.

Lo novedoso se visualizó en una campaña casi sin recursos donde la gente compraba la propaganda y se caminaban veredas, calles y campos con música y mensaje. Rubén Blades era definitivamente el eje de este esfuerzo

inédito, pero como él mismo afirmaba y todos compartíamos, no queríamos hacer del MPE un partido caudillista o verticalista, sino en cambio construir una experiencia profundamente democrática. Todavía no se ha medido el sacrificio que significó para muchos lanzar el MPE, gente que sacrificó trabajo, familia, oportunidades, cargos, recursos desde los diversos estratos socioeconómicos donde provenían.

Pero no todo es color de rosas, pues por otro lado se padecían dificultades de recursos económicos que paralizaban o retardaban muchas acciones, un grave déficit organizativo, que pesó mucho a la hora de las votaciones. Dada la incipiente estructura y lo joven de la experiencia fue imposible contener el ingreso de personas portadoras de intereses contrarios o simplemente de oportunistas. Las ausencias de Rubén -explicables por su transición de artista a dirigente político- fueron críticas en momentos claves. Las campañas de infundios tocaban la vida personal y nos estigmatizaban de ser desde CIA hasta comunistas rabiosos.

Después de las elecciones se mejoraron los estatutos creando una estructura interna más democrática y se efectuó una convención nacional, donde se eligió por mayoría y legalmente a una nueva Junta Directiva. Prácticamente desde ese momento se inició una acción de desestabilización interna que se fue agudizando en la medida que los nuevos estamentos definían posiciones sobre la problemática nacional e internacional coherentes con el plan de gobierno ya mencionado. Entre otros, una firme posición de rechazo a la continuación de bases militares acompañada de una activa participación en los foros de Panamá 2000; un respaldo a las negociaciones por la creación de la Comarca Ngöbe Buglé y cuestionamientos al manejo de las concesiones mineras de Cerro Colorado; la afirmación de reformas electorales, en especial las dirigidas a adecuar el financiamiento de los partidos políticos en los periodos electorales; y la defensa de los derechos humanos de diversos sectores ciudadanos. A los sectores de poder no les convenían las posturas y el crecimiento del MPE pues tocaba sus muy particulares intereses, económicos o politiqueros. Lógicamente en esta asonada también se mezclan las ambiciones personales de poder, los prejuicios ideológicos, el oportunismo y la ingenuidad de algunos.

RPP. El MPE ¿Fue realmente diferente a los partidos tradicionales?

RALR. El partido Movimiento Papa Egoró que surgió como una agrupación alternativa y que en 1994 obtuvo el tercer lugar con un enorme caudal de votos, desapareció como partido legal como producto de las elecciones del dos de mayo de 1999 con una de las más escuálidas votaciones de entre los 12 partidos que participaron en la contienda. El MPE apoyó a la alianza perdedora Nueva

Nación, no obtuvo ninguna curul ni cargo de representación popular. Su presidente, Rubén Blades, asumió la total responsabilidad de lo sucedido.

Es muy triste cuando muere una ilusión y cuando se mata la esperanza y eso ocurrió con el MPE. Después de casi seis años de pertenencia renuncié al MPE e hice pública las razones de esa decisión. Cuando supe el triste final del partido, no pude dejar de evocar la razones de mi renuncia y descubrí que lamentablemente tenía razón. Pudiéramos agrupar sucintamente las razones:

- **Una crisis de liderazgo.** A pesar de que el MPE se autodefinía como partido de ideas y propuestas y negaba el caudillismo, era necesaria la presencia constante de su inspirador principal Rubén Blades, que había prometido mayor dedicación al movimiento. Ello no ocurrió sino todo lo contrario, un Rubén ausente, distante y desconectado de nuestra realidad.
- **Falta de democracia interna.** No solo fue el vacío creado por las ausencias del Presidente, sino su complicidad con los mas retrógrado y mediocre que existía en el partido, y la manifiesta incapacidad de dialogar y concertar con los diversos sectores presentes, que son atributos necesarios para los que quieran dirigir un país.
- **Operación caballo de Troya.** Por otra parte otras fuerzas políticas metieron la mano con la idea de apoderarse, neutralizar o liquidar la posibilidad de esta nueva fuerza. La bancada legislativa que era el botón de muestra de la propuesta papaegoriana se convirtió mas bien en una muestra de la crisis: legisladores en pugna, unos expulsados, otros vendidos ocupando curules ajenas, surgidos de la trampa y el engaño.

Al acercarse el momento electoral de 1999, un MPE desgastado se aferra a la tabla de salvación de la alianza Nueva Nación, a la cual no le aporta votos sino solo las canciones de su presidente llamando a la decencia que sueñan huecas y extemporáneas. Los electores castigan a la ilusión fallida con su indiferencia y el MPE desaparece.

La verdad que yo también me siento y soy responsable de este desatino. Fui parte del equipo que construyó el MPE, ex Secretario General y ex candidato. Creí candorosamente en este opción y me entregué mis fuerzas y capacidades en impulsarlos hasta cuando comprendí que estaba maniatado y que seguir adentro era avalar lo negativo.

RPP. *Rubén Blades integra hoy el gobierno del PRD. La ex Presidenta del MPE, Gloria Young, fue legisladora Arnulfista. ¿Donde está el auténtico legado del MPE?*

RALR. En muchas personas que tanto en la política partidista, en la acción sociopolítica o en la sociedad civil articulan su praxis a la ideario del MPE.

RPP. *Usted escribió un libro novedoso en su época, la “Radiografía de los Partidos Políticos”, en 1984.¹ ¿Qué saldría hoy si volviera a hacerse la radiografía?*

RALR. Generalmente se suele confundir democracia como un espacio solo copado por partidos políticos en competencia, pero no es así.

La democracia es una forma de organización del sistema político que expresa valores como el pluralismo, la tolerancia, el sistema de garantías, participación, representación, y por ello es una dimensión más amplia de actores diversos. La democracia no está en crisis, los que están en crisis son los partidos y la política.

Muchas veces se reduce la democracia al proceso electoral y al derecho a voto, cuando significa la puesta en práctica de un conjunto de principios sin los cuales es muy difícil que los hombres y mujeres puedan vivir juntos siendo distintos, y resolver sus problemas y diferencias sin acudir a la violencia.

La democracia está inmersa en una realidad socioeconómica y política adversa. La realidad de injusticia y pobreza no es compatible con la democracia. Sin embargo, no es la democracia la que las genera sino el sistema económico, el mercado y las políticas económicas, las que no son inherentes al sistema político. Es decir la democracia puede existir con modelos socioeconómicos distintos. Para muchas personas la democracia se mide por resultados, por la capacidad de rendimiento, de resolver las demandas sociales. En la actualidad la democracia está inserta en una realidad socioeconómica desfavorable y en una realidad política y cultural expresada en el comportamiento de actores políticos que no siempre son democráticos, pues muchos de ellos son portadores de una herencia autoritaria que transmiten a las nuevas generaciones.

La cultura política y del poder heredada por una práctica histórica da lugar a la vigencia de la *cultura patrimonialista*, a través de la cual se concibe y maneja la política como una extensión del espacio privado. La política es privatizada pues no hay separación entre espacio público y privado. Deja de ser un espacio público colectivo para transformarse en un escenario para la satisfacción de intereses privados. El poder es percibido como un medio para satisfacer intereses privados, hasta el punto que se hace algo tan ordinario que los propios partidos no

lo cuestionan en la medida en que son poco modernos y débilmente institucionalizados. Esto se complementa con la concepción monista del interés general, que presupone el monopolio partidista y excluyente del interés general ya existente, del cual los partidos son los únicos herederos. Se basa una visión autoritaria del poder, y de control de todos los mecanismos de poder. A esto se opone la concepción pluralista del interés general como proceso de aproximaciones sucesivas, negociaciones, búsquedas y soluciones de compromiso entre varios actores.

¿Cuáles son algunas consecuencias de esta cultura patrimonialista? La democracia deja de representar un espacio pluralista e incluyente, y se convierte en un puro mecanismo de mercado en sentido más peyorativo. La gente desvaloriza la democracia ubicándola como un sistema sólo al servicio de los ricos, a través de ubicar a los partidos como grupos de conveniencia y la política como el método inescrupuloso de acceder al poder. Todo esto hace más difícil el camino hacia la necesaria institucionalización de las organizaciones políticas, pues la construcción de una esfera pública y otra privada, sin la cual la democracia no puede funcionar ni los partidos ser mediadores legítimos de las aspiraciones de la gente y sus genuinos representantes y voceros. Es importante afirmar que la corrupción sienta sus reales en el corazón de la cultura patrimonialista.

Frente a la cultura patrimonialista es importante transparentar y democratizar los partidos, en sus estructuras y funcionamiento. Promover a través de la educación y la concientización cambios en las pautas de comportamiento individual y colectivo, asumiendo la democracia como una determinada forma de pensar, sentir y de hacer las cosas. Instalar la ética en la política en el marco de la democracia, y devolver a la política la capacidad de orientar el movimiento de la sociedad a largo plazo.

Martí expresó que el buen gobernante en **Nuestra América** “*no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con que elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. La forma de gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país... se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación.*” Pero esa invitación a crear no nos aísla del mundo: “*Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas*”.

RPP. Los Sociólogos tienen una ley de defensa de la profesión. ¿Era necesaria? ¿Funciona?

RALR. Si era necesaria y su funcionamiento está mediatizado por la realidad socioeconómica y política del país

RPP. ¿Cuál es su diagnóstico sobre las ciencias sociales en Panamá?

RALR. Tienen una honrosa tradición y produce aportes importantes para mejorar la sociedad, pero está acosada por los escasos apoyos a la investigación, las dificultades editoriales, la falta de estímulo y reconocimiento.

RPP. ¿Es necesario un programa universitario de Ciencia Política? ¿Qué pasó con la Maestría de Estudios Políticos?

RALR. Hoy más que nunca. La experiencia de la Maestría fue muy positiva y aprendí mucho. No comprendo porqué no ha continuado funcionando.

RPP: ¿Qué tareas tiene frente a sí el próximo Defensor o la próxima Defensora del Pueblo?

RALR. El enfoque conceptual de los derechos humanos en que se centra la Defensoría del Pueblo, es la integralidad, y no solo la dimensión jurídica y política. Esto quiere decir que se debe hacer énfasis en la prevención, educación y promoción de los derechos humanos y no únicamente en la defensa o denuncia, subrayando la visión de los derechos humanos de las diversas generaciones desde ejes transversales como género, etnia y edad.

RPP. El panorama ideológico en Panamá se hace cada día más diverso, a derecha e izquierda. ¿Qué le dicen los neo-liberales organizados, y FRENADSO?

RALR. Expresan los colores extremos del arco iris político que se enriquecería si expresara otros colores.

RPP. Por otra parte la sociedad también padece un giro conservador. ¿Qué consecuencias políticas tiene el activismo del Opus Dei y la ubicuidad Evangélica?

RALR. Expresiones intensas de un orden tutelar, que como afirma Guillermo Nugent:

“Es el gran organizador de las emociones colectivas, de los miedos, las amenazas, los disimulos, la doble moral, de los silencios y las insinuaciones, de la euforia destructora y los miércoles de ceniza. No es una dictadura ni tampoco un fundamentalismo religioso desembozado, se trata más bien de una suerte de líneas de contención, de un “mundo” que precede las acciones cotidianas... El objetivo, producir una persistente ilusión de la inviabilidad de un orden público autónomo”

Es el discurso intocable que vende la idea de nuestra incapacidad reconocida para representar sus intereses que requiere que otra instancia se encargue. Son privilegios de opinión donde existen voces que se sustraen del debate público porque se creen poseedoras de un estatuto privilegiado. Se sustituye así el debate de ideas por una moral única basada en el miedo.

Existe una opinión pública más fragmentada que plural, que favorece el orden tutelar. Esto se expresa en la satanización de los derechos sexuales y reproductivos que están ligados directamente a las estrategia contra la pobreza. Al hacer referencia a mayorías o minorías religiosas olvidan que los DDHH no son una cuestión de mayorías y minorías. La pluralidad de formas de representar el mundo que deben ser tratadas con dignidad y respeto. Aparente secularización, urbanismo, ruptura de redes sociales, ambivalencia de la cultura mediática, corrupción, criminalidad y violencia irrumpen en el orden tutelar, pero distorsionan las verdaderas respuestas, rebotando otra vez en lo primigenio y fundamentalista.

El estado laico es una condición para el ejercicio pleno de la ciudadanía. Consolidar una política civil, laica y democrática va de la mano con la formulación de la opinión propia, y no de la aceptación acrítica de una doctrina. El diálogo entre interlocutores con una opinión abre las puertas a cambios constructivos.

RPP. La utopía solidaria y democrática ¿Sigue viva o es cosa del pasado?

RALR. El pueblo kuna mantiene viva su tradición a través de narraciones orales, que son cantadas por los sailas - dirigentes escogidos y también removidos por el pueblo- mientras se mecen en sus hamacas en la penumbra del centro del On-maked Nega, la Casa del Congreso.

Los sailas cantan palabras profundas. Ellos dicen:

-Vamos a ver primero, vamos a analizar primero las cosas- y relatan sus historias sobre la vida.

Una de esas historias es sobre un hombre llamado Duiren. Fue en un tiempo en que los kunas padecieron cruel dominación. El pueblo sufría mucho y no tenía capacidad en ese momento para liberarse de la vida terrible que soportaba.

Acosados por esta situación un anciano huyó de la aldea con su mujer y una nietecita. Se fueron bien lejos hasta dar con el nacimiento de un gran río y allí construyeron su choza. La nietecita se hizo muchacha y le nació un niño cuyo padre era un hijo de las estrellas. Le llamaron Duiren.

Pasaron los años. Duiren creció y se convirtió en un joven ágil y fuerte. Un día, de repente, Duiren hizo una pregunta muy importante:

-Abuelo. ¿Solo somos cuatro personas? ¿No existen más personas en el mundo? ¿Qué hay más allá, abuelo? ¿Qué hay más allá?

-¡No hay nadie más que nosotros, querido niño! ¡Nadie más!

-Abuelito, tantas montañas, tanto río, tantas colinas, tanta tierra, tanto cielo... ¿Solo para nosotros cuatro?

-No hay nadie más, te digo- y le temblaba la voz al abuelo- y el niño se quedaba en silencio viendo a los gallinazos volar en círculo y aprovechando el viento subir, subir, subir.

Pasaban las semanas y el muchacho insistía:

-¿Abuelito, solo nosotros cuatro?

Y el abuelo también insistía, pues había guardado celosamente los episodios de horror que atravesaba su pueblo.

-Sí, Duiren, solo nosotros cuatro.- Y Duiren volvía una y otra vez a la carga.

-Entonces, ¿Por que tantos árboles que no podemos ni contar? ¿Tantas estrellas? ¿Tantos pájaros? ¿Tantos peces? ¿Tantos cangrejos? ¿No hay más gente que nosotros, abuelito? ¡Porque los riachuelos cantan y alimentan tantos ríos! ¡Y tantos picaflores chupan tantas flores! ¡Y tantos cocuyos alumbran la noche y tantos colores tienen el arco iris!

Un día el abuelo no resistió más y le dijo con voz emocionada:

-Pequeño mío...Sí existe mucha gente, no somos solo nosotros.

-¿Y por qué no vamos allá? ¿Por qué no vamos a conocerlos, abuelo?- -! No, no podremos ir allá porque moriríamos! ¡Moriríamos todos!

-¿Y por qué? ¿Por qué vamos a morir allá?

El abuelo le contó lentamente y con lujo de detalles lo que habían dejado atrás.

Duiren se entristeció mucho y con sus ojos llenos de lágrimas, subió a un cerro y pidió estar solo. Varios días después descendió pintado con los tintes colorados del achiote, señalando así la decisión que había tomado. Los sailas narran como tomó contacto con su gente y los animó y condujo en una larga lucha que culminó con la liberación de su pueblo. Dicen que antes de Duiren los antepasados no sabían llorar. Pero que este gran dirigente no solo les enseñó a defenderse sino a sentir el dolor y a llorar pues él sentía como nadie el dolor humano y vibraba con la vida que latía en la naturaleza que lo rodeaba.

Esas preguntas que hizo Duiren: ¿Somos solo nosotros? ¿Qué hay más allá? Fueron fundamentales para descubrir una realidad que lo comprometió vi-

talmente, con las necesidades y las tribulaciones que su gente -a la que no conocía- atravesaba. No se quedó en la tranquilidad que vivía, sino que se jugó la vida por y con los suyos. Ese allá lleno de dificultades se convirtió después de mucho bregar, en la libertad y tranquilidad de todos y todas.

¿Somos solos nosotros? ¿Qué hay más allá? pregunta Duiren, y estas interrogantes tienen hoy un eco impresionante para nosotros. ¿Qué pasa en esta parte del mundo, esta Nuestra América como la proclamó José Martí? ¿Qué hemos sido? ¿Qué somos? ¿Qué queremos ser? son preguntas de fondo que podemos agregar a la lista.

¿Existe un futuro sin sueños? ¿Qué haríamos sin horizontes, sin auroras o atardeceres? ¿Qué hay más allá de la línea donde se juntan mar y cielo, cordillera y firmamento? ¿Los límites de nuestras realidades son inmutables? ¿Pueden y/o deben existir formas superiores de convivencia social?

Las utopías son pues un desafío principal. El orden actual quiere enterrar la utopía a puntas de golpes de mercado y ofensivas neoliberales. La utopía no transita ni en sentido contrario ni paralelamente a la razón. Claro está, si entendemos que la utopía no es la evasión, ni quimera, ni los espejismos donde vararon los socialistas utópicos, sino que es utopía concreta, factible e históricamente viable, generadora de acciones posibles, y al mismo tiempo ventana abierta de par en par a nuevas utopías.

Las utopías son negación de la negación, pues critican lo sombrío, negando lo negativo de la realidad, descubren la realidad como proceso dinámico y contradictorio pero siempre en marcha. Las utopías en este marco proyectan capacidad transformadora y se comprometen con ese “transformar el mundo y cambiar la vida” que proclamaba André Bretón.

Hoy, en coyunturas donde parecen abundar las protestas sin propuestas, la realidad nos pide construir las propuestas con protestas pero enmarcadas en una conciencia anticipatoria y emancipadora, donde se formulen y presenten metas que aunque no son realizables en este momento, le den significado y sentido a los cambios que vivimos. Perfilar un proyecto universalizador generador de fraternidades pero factible y plural, es una tarea urgente y procesal frente a un pragmatismo ramplón que deja muchas veces sin sentido histórico y humanizador las tareas que se emprenden.

La polarización geopolítica fue disuelta por la globalización que uniforma al mundo. En este marco, los procesos económicos parecen halar a las demás esferas (social, política) con la falacia de un mercado siempre “perfecto” y un Estado siempre “imperfecto”. Los pueblos parecen no verse en el espejo diluyendo su identidad subsumida por consumo de horas de telenovelas, “disneys” y comidas rápidas. En el mundo que nos rodea la globalización amplía el abismo entre la pobreza y la riqueza extrema, 358 billonarios (eran 145 en 1987) acumulan el

pér cápita equivalente de 2,600 millones de personas o sea el 46% de la población mundial según detalla la revista Forbes, y el poder mundial es en realidad unipolar: la dictadura del mercado.

Es cierto que existe más democracia política pero inmersa en procesos que claman “no participes, consume”. Las palabras se manipulan y la democracia parece ser cada vez más formalista y menos real, teniendo como común denominador la debilidad del Estado de derecho y el irrespeto a los derechos humanos en unos casos individuales y en otros políticos, sociales, económicos y culturales. La gente confía cada vez menos en los gobiernos y en los partidos, cada vez más lejanos, controvertidos y centralizados; y parece creer en lo que tiene más cerca y lo que toca su propia vida cotidiana.

Para Ángel Flisfisch, la historia de la humanidad puede visualizarse por una serie de momentos utópicos o principios reguladores, que intentan llevar al límite la articulación contradictoria entre sociedad civil, sociedad política y Estado, y que “se muestran hoy insatisfactorios” por lo que “cabe inquirir acerca de qué es lo que se perfila hoy como respuesta opcional. Estos principios reguladores son el hobbesiano que conforma el tipo de hombre súbdito, el jacobino con el ciudadano, el liberal con el propietario, el marxista clásico con el “homo faber”, el marxista posclásico con el hombre necesitado, y por último el principio regulador capitalista contemporáneo con el tipo “homo economicus” o consumidor.

Ante estos principios y tipos de hombre que ya no son respuesta a la articulación mencionada, aparecen tres candidatos (que son uno) para sustituirlos: el hombre liberado (expresa la dinámica de los movimientos sociales), el disidente (que surge de la esfera democrática) y el sujeto de derechos humanos, atravesados por la Ética de la Política, subrayada por la idea de autogobierno, fragmentación y socialización del poder; por la restitución a la colectividad de las capacidades y potencialidades personales, que se encuentran ubicadas en el juego de las estructuras sociales.

La idea absolutista del capitalismo neoliberal de hoy es el mercado total, pero el mercado así concebido no tiene entrañas y no tiene alma. Pero, ¿cómo humanizar un sistema que tiene como divisa principal la ganancia? ¿Cómo sostener la democracia sobre la ingobernabilidad de una brecha entre riqueza y pobreza, que se acrecienta en extremos insostenibles? ¿Cómo generar en este marco los nuevos modelos y tipos de hombre que sustenta Flisfisch?

“¿Qué hay más allá?” inquiera Duien y nos invita no solo a formular teóricamente las utopías sino a encontrarnos con los sufrimientos de la gente, y no solo compadecerlos sino escuchar con todos los sentidos abiertos...pues hace falta pasar tiempo con la gente, desnudos de protagonismo. O como lo explicaba un viejo campesino cuando le preguntaban las razones de la derrota del sandinismo, en las elecciones nicaragüenses de 1990: “El pueblo es como un anciano que ha-

bla muy quedito, muy suavcito y que para poder escucharlo, hay que acercársele mucho, mucho...”

Oscar Wilde escribió, “un mapa del mundo que no incluya el país de la Utopía no merece siquiera la pena de un vistazo” El gran desafío es ir construyendo la visión del mundo que queremos habitar, las relaciones sociales y humanas que queremos sostener, la economía que debe satisfacer nuestras necesidades, el proceso que expandirá nuestra capacidades humanas, individuales y colectivas. Un mapa panameño y latinoamericano sin utopía es un croquis yerto, conjunto de coordenadas y meridianos rayados sobre una superficie inanimada.

Como lo afirma Eduardo Galeano: “La utopía ... está en el horizonte. Y si yo camino dos pasos y ella se aleja dos pasos. Y si yo me acerco diez pasos, ella se coloca diez pasos más allá. ¿Para que sirve la utopía? Pero eso sirve, para caminar.”

(Pie de página)

¹ Leis, Raúl Alberto. 1984. *Radiografía de los Partidos Políticos*. Panamá: Ediciones Centro de Capacitación Social.